

La B-
al n.º 36 S A Y N E T E,

INTITULADO *Tom. I-162-6, a1*

LOS BANDOS DEL AVAPIES,
Y LA VENGANZA DEL ZURDILLO.

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE,

PARA DIEZ PERSONAS.

L.



Dela Cruz.

no
CO



CON LICENCIA
EN MADRID AÑO DE 1800.

Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.

Marcos Baron

Ayuntamiento de Madrid

Turdillo - - - - Glo
 Mandinga - - - - Tab.ⁿⁱ
 Camillefas - - - - Pubio
 Perdurario - - - - 25.^o
~~Zancado - - - - Ablo.ⁿ~~
 Cachirache - - - - 45.^o Car.
 Marrafo - - - - 25.^o
 Gangosa - - - - 6.^a
 Zunga - - - - 7.^a Pores
 1.^a Muger - - - - 25.^o Car.
 Telundris - - - - 25.^o
 Layna - - - - 6.^a
 Telachon - - - - 25.^o Mor.ⁱ

Emp.ⁿ 25.^o drs Dra y 6.^o q. sale.

Accoma Digez
 25.^o Pub.^o dra
 con candil

PERSONAS.

G^{to} El Zurdillo , majo. La Pelundris. 2.^a
 Canillejas , majo. Pelachon.
 El Zancudo. El Marrajo.
 Cachivache. El tio Mandinga.
G^{ta} La Zayna , maja. Perdulario.

Hombres , Mugeres y Muchachos.

*Y con No
 gueras y Menor:
 a' p'ro la Miran
 da con candil y
 Hores, con palo por
 ing. de*

Calle : con las voces primeras cae atado de pies y manos el Zurdillo , de majo del Barquillo , ensangrentado el rostro.

V
Dent. Perd. a que su gran desvergüenza

ha llevado pan de perro,
 volvamos á Lavapiés
 muy alegres.

Zur. Piedad , cielos.

Dent. Perd. Este castigo merece
 quien socarron y embústero
 se anda á caza de gangas
 como á caza de conejos.

Zur. Oh pena! pesia mi padre,
 que para mirarme en esto
 me parió , pues mas quisiera
 haber nacido camello.

Dent. Pel. No has de salir.

Dent. Canill. Dexadme,
 que quiero ver que es aquello.

Dent. Pelun. Pues yo contigo saldré,
 porque tambien quiero verlo.

Can. Un bruto:::

Zur. No has dicho mal;
 que por serlo : así me veo.

Can. Tendido en el suelo está;

Sale la Pelundris con un candil , y
 Canillejas con un garrote , de majos
 del Barquillo.

pero distinguir no puedo
 si es tinaja racional,
 ó si es viviente pellejo.
 Quién eres?

Zur. Soy el demonio.

Can. Pues hijo, vete al infierno.

Zur. Que no pueda levantarme!

Can. Es difícil , pues yo creo,
 desde que cayó el demonio,
 que á levantarse no ha vuelto.

Zur. Válgame Dios!

Pelun. A Dios llama:

Demonio es de buen exemplo.
 Quién eres?

Zur. Soy el furor,
 la ira , la rabia , el veneno
 del invencible Barquillo;
 que aunque ultrajado me veo,
 soy el valiente Zurdillo
 conocido por mis hechos.

Can. Los valientes , y el buen vino
 a 2 siem-

siempre se acabaron presto.

Pelun. Zurdillo, tú de esta suerte tirado por esos suelos, quando has sido de este barrio el baladron mas soberbio?

Zur. Es que quise á una muger, y ella causó mi despeño; que los hombres que os trataron, luego de costillas diéron.

Can. Quitémosle los cordeles.

Zur. Sí, porque son triste agüero, que dan á entender que otros me pondrán en el pescuezo.

Pelun. Refiérenos tus desgracias.

Zur. Es preciso para hacerlo, que alborotemos el barrio, y concurren á este puesto hombres, mugeres y niños, para que todos sabiendo que á todos toca el agravio, todos se venguen sangrientos.

Can. A todos toca el agravio?

Zur. A todos, si es que tenemos vergüenza.

Can. Yo no lo sé, pero lo preguntaremos.

Pelun. Aqueso dudas, canalla? Vergüenza, y mucha tenemos, pues que jamas la gastamos porque no falte á su tiempo.

Can. Pues siendo así, á convocar á todos seré el primero, y el primero que en defensa del Barquillo cruel y fiero, como si fuera un Herodes, he de tocar á degüello.

Pelun. Yo, valerosa y altiva, tomando parte en el cuento,

en corrales, conventillos, en tabernas y los puestos, convocaré las matronas, para mostrar que el tremendo barrio del Barquillo siempre sabe volver por sus fueros.

Zur. Pues llamadlos. Dura suerte!

Can. No te apures, majadero, porque tomar pesadumbres á ninguno hace provecho.

Pelun. Nobles heroicas matronas, que en este grande imisferio, ya morcilla rellenando, ya tarangana friyendo, abasteceis á Madrid, suspended por un momento las haciendas en que estais, (sean de honra ú de provecho) y venid á este lugar á enderezar un entuerto.

Noble Gangosa... Gallarda Tiñosilla.... Zunga.... extremo del valor.... y en fin, toitas las que habitais en su centro.

Can. Grandes invencibles heroes, que en los exércitos diestros de borrachera, rapiña, gatería y vituperio, fatigais las faltriqueras, las tabernas y los juegos, venid á escuchar el modo de vengar nuestro desprecio. Envidiable Pelachon... Marrajo temido y fiero... inimitable Zancudo.... y demas que sois modelo de virtudes, venid todos para que escucheis mis ecos.

Los

Los 2. No venis?

Padre, diez años de sereno
Salen por ambos lados las nombradas
y nombrados, pobremente vestidos.

Tod. Ay, qué vida, ¿no es verdad?
Homotes, el de la suelta, etc.
 Tod. Como faltar
 podian nuestros alientos?

Zung. Morcilla, aceyte y cazuelas,
 todo abandonado dexo
 para ver lo que nos quieres;
 porque en lances como estos,
 aunque una pierda su hacienda,
 la honra ha de ser lo primero.

Marr. Aunque pierda mi taberna
 de tanto honor y respeto,
 donde mil hombres de bien
 desuellan lobos tremendos,
 mas importa nuestro punto
 en casos de tal empeño.

Gango. Mis livianos y mis bofes,
 y todo el caudal que tengo,
 (que no es malo) soy capaz
 de derrocharlo y perderlo.

Tod. Sepamos á que nos llamas.

Zur. Escuchadlo sin rodeos.

Ya sabeis soy el Zurdillo,
 que por mis valientes hechos
 he ido á los quatro presillos
 solo á visitar sus templos:
 Que las espaldas tambien
 me visitó el regimiento,
 tratándome á la baqueta,
 por ser ligero de dedos:
 Que en Madril en un borrico
 he dado muchos paseos:
 Y otras muchas aventuras
 que se dexan al silencio.
 Y quando libre de todo,

discurrí hallar el sosiego,
 ese demonio de Zaina,
 hija de Mandinga el viejo,
 el Heroe de Lavapies,
 que allá en sus años primeros
 si no me igualó en virtudes,
 me excedió en merecimientos;
 esta hija de aquel macho,
 me fué introduciendo un fuego,
 que no sé como se llama,
 aunque sé como lo siento.
 Fué el caso que cierto dia
 ví que entró en casa de Pedro
 el tabernero, y con ella
 Perdulario el zapatero;
 detrás de ellos entré yo;
 piden de beber, bebiéron;
 piden pan, piden sardinas,
 y para postres pimientos;
 y al pagar, el Perdulario
 dixo.... No tengo dinero;
 Zayna, dexa tu mantilla
 en prendas del gasto hecho.
 Yo (porque la Zayna ya
 zaynamente me habia muerto)
 me llegué, y con magestad
 dixe.... Donde hay caballeros
 como yo, no se consiente
 con las damas tal desprecio.
 Y echando mano á la bolsa,
 pagué dos reales y medio
 que importó todo. Desde este
 lance me fui introduciendo
 en el amor de la Zayna
 con tal fuerza y tal esmero,
 que ella me quiere á mí mas,
 aunque yo mucho la quiero.
 Esta noche me fui á hablarla,

quan-

Luz y men

de la

Carapos

Tab. ni G. la

de la

Caset.

de la

Comparaci.

29. da.

quando asaltado me veo
de mas de treinta personas
entre grandes y pequeños:
Púseme luego en defensa
con valor y con arresto;
y fuéron tantos los palos
y patadas que me diéron,
que en un cuerpo tan ruin
yo no sé como cupiéron:
me atáron luego las manos,
llenándome de empruperios,
como á todo nuestro barrio,
diciendo era sacrilegio
que nenguno de mosotros
tratase de galanteos
en Lavapies, quando hay tanta
diferencia en los sugetos;
y á moquetes y á empellones,
para mas desprecio nuestro,
me traxéron hasta aquí,
donde sin honra me veo,
como para restaurarla
no me deis el favor vuestro.
Esta es mi fuerte congoja,
este mi duro tormento,
esta mi cruel fatiga,
este mi gran sentimiento.
A todos toca el agravio;
todos vengarle debemos;
y en Lavapies con su sangre
hoy nuestras manos lavemos,
para cuya gran empresa
hemos de emplear soberbios
todos los cinco sentidos
ayre, agua, tierra y fuego.

Tod. Muera Lavapies.

Zur. No puede

Lavapies morir, jumentos.

Saynete.

Tod. Mueran los que están en él.

Zur. Aquese ya es otro cuento.

Can. Pasémoslos á cuchillo.

Zur. No, mejor es á degüello.

Homb. Afrentado nuestro barrio!::

Mug. Tratarnos con tal desprecio!::

Tod. Duele mucho.

Zur. Mas me duelen

los palos que á mí me diéron.

Homb. Pues toma tú la venganza,

que todos te ayudaremos.

Mug. Y nosotras, pues, verás

acabar con esos perros.

Zur. Mugerres hay que podrán

acabar el universo.

Can. Por General te nombramos

para que marchemos luego

á destruir á Lavapies.

Zur. El con bastantes lo ha hecho.

Tod. Vamos al punto.

Zur. Y decid:

ofreceis estar sujetos

á mis órdenes?

Tod. No hay duda.

Zur. Y me dais poder abierto,

especial bastante amplio

para acabar este pleyto?

Tod. Si te damos.

Zur. Está bien.

Pues armaos luego al momento

de furor, ira y venganza.

Homb. De cólera estamos ciegos.

Zur. Pues así vereis mejor

á vuestros pies los trofeos.

Tod. Está bien. *Zur.* Pues yo diré:::

Tod. Todos contigo diremos:::

Zur. Feliz quien vino á ser glorioso

empleo

de

La Venganza del Zurdillo.

de su venganza y del aplauso
vuestro.

Tod. Feliz quien vino á ser glorioso
empleo

de su venganza y del aplauso
nuestro.

de todas.

Tod. Ah mala hora!

Mand. Pues yo vengarme prometo,
matando á ese monicaco

antes que me infame.

Sale Perd. Presto

confesémonos á voces,
y hagamos los testamentos,
porque vamos á morir.

Mand. Perdulario, pues qué es esto?

Perd. No mas que todo el Barquillo
viene á Lavapies, diciendo
que á todos han de matarnos;
y el Zurdillo como un perro
viene mandando la gente.

Tod. Ay tristes, y sin consuelo!

Mand. Esta infame tiene culpa;
matémosla.

Perd. No convengo.

Mug. Arañémosla.

Zayn. Aspacito;
porque si me desenvuelvo,
no me ha de quedar ninguna
que no traiga al retortero.

Mand. Por el alma de tu tio
el que ahorcáron en Pozuelo,
que tú me la pagarás.

Cachiv. Formemos todos concejo
de guerra; y veamos el modo
de salir de aqueste aprieto.

Perd. No hay mas concejo, que todos
animosos y resueltos
salgamos á resistirlos;
y si nos cascaren ellos,
pedirles misericordia
rendidos.

Mand. Tú dices eso?

Lavapies se ha de humillar

Casa pobre. Salen cantando y baylan-
do Cachivache con guitarra; los
hombres y mugeres que puedan; y
detrás el tio Mandinga y la
Zayna llorando.

Cachiv. Al pasar por un Convento
hallé la puerta cerrada.

Tod. Que tira que tira, que sala que
sala.

Cachiv. Yo tiré de un cordelito,
y respondió una campana.

Tod. Que tira que tira, que sala que
sala,

que aferra velacho, que caza la

Mand. Di, chiquilla desgraciada,
criatura de poco seso,

pues como ensuciar querias
el solar de tus Abuelos?

Tú con el Zurdillo hablar?

Tú gastabas chicoleos,
siendo acérrimo enemigo
de Lavapies, y teniendo

á su barrio declarado
guerra siempre á sangre y fuego?

Zayn. Pues yo le he jurado paces,
y quebrantarlas no puedo,
á pesar de todo el mundo.

Mand. Qué muchacha!

Zayn. Le requiero

Voces Dño. Dra Satuv.
Glo Pub. Mor. Llevo
W. Zayna Papia

Carmen
Todos los
del barquillo
Dña [F]

al Barquillo? Santos cielos!
Primero es morir.

Perd. Eso es
lo último que hacer debemos.

Dent. Voces. Mueran todos.

Perd. Ya se acercan.

Aug. 1. Pues desechemos el miedo,
y las primeras nosotras
á la defensa saldremos
porque viva Lavapies.

Mand. Ese es el mejor acuerdo:
Cada uno tome las armas
que pueda, y vamos corriendo.

Zayn. Ya lo vereis con Zurdillo.

Perd. Con Zurdillo lo veremos;
que ha de morir.

Zayn. Puede ser
que él os dexe á todos muertos.

Tod. Viva el grande Lavapies.

Zayn. Viva el Zurdillo mi dueño. vas.

y que llegue á cada puerco su Sanmartin. Ahora es bien que todos tomen sus puestos:

Los muchachos al foro.

Póngase la infantería á este lado, y con esfuerzo gritará, si el enemigo quisiere á traicion cogernos:

Los hombres á una punta del tablado.

Los caballos sois vosotros;
se pondrán aquí, impidiendo
que se escape el enemigo,
si se consigue vencerlo:

Las mugeres enmedio.

Los cañones de metralla
sois vosotras, pues es cierto
que mayor estrago haceis
que hace un ejército entero;
el centro ocupar debéis,
pues de todos sois el centro.

A los muchachos.

Si os desbarata el contrario,
al Hospicio á recogeros:

A los hombres.

Si os rompe, idos á parar
á Sierra Morena luego:

Y si á vosotras os daña,
curaos, y buen provecho.

Que quereis en Lavapiés?

Zur. Lavar con sangre los nuestros.

Perd. á la ventana. Quántos venis?

Can. Los que estamos;
y sobran muchos al cuento.

Mand. Hay en Lavapies mucha honra.

Zur. Algunos no dicen eso.

Perd. Presto lo vereis.

Can. Mejor

los

los Hospitales lo viéron.

Mand. Pues esperad.

Zurd. Ya esperamos.

Perd. Ya lo vereis.

Can. Lo veremos.

Zur. Ea amigos, ya llegó
el fiero lance tremendo:
matar ó morir es fuerza.

Can. Pues el matar escogemos.

Pelun. Pero no te ablandes tu.

Zur. Yo ablandarme! Bueno es eso!
No me vencerán demonio,
ni mundo.

Can. Mas puede hacerlo
el otro enemigo.

Zur. No,

que yo á ese contrario venzo.

Yp. de Barja, Nuno, Catalina, Nono.
Salen por la puerta los de Lavapies,
que se embisten á los del Barquillo; Cani-
rex, Pellejas va siempre siguiendo al tio
is y Bnd. Mandinga como acechándole; y quan-
do queda solo le da en la cabeza un
golpe, cae en el suelo, el Zurdillo
le va á matar, sale la Zayna,
y le detiene.

Los de Lavap. Viva Lavapies.

Los del Barq. Que viva
el Barquillo siempre.

Mand. Ay cielos,
que me han muerto!

Zur. Así tendré
de los enemigos menos.

Can. Acábale tú.

Embistiéndole, y deteniéndose.

Zur. Allá voy.

Zayn. No le mates.

Zur. Ya me tengo.

vase. Can. Que es tu enemigo.

Zur. Bien dices.

vase. Zayn. Que es mi sangre.

Zur. Ya lo veo.

Can. Derrámala.

Zur. Será justo.

Zayn. No hagas tal.

Zur. Será bien hecho.

Can. Yo tu amigo te lo pido.

Zayn. Yo tu esposa te lo ruego.

Can. Es tu mayor enemigo.

Zur. Es verdad, porque es mi suegro.

Zayn. Mira que aqueste es mi padre.

Zur. Si no es mentira, es muy cierto.

Can. Mátales.

Zayn. Perdónale.

Los 2. Resuélvete.

Zur. Ya resuelvo.

Mand. Ha llegado ya mi hora?

Zur. No, que aun nose matan cerdos.

Mand. Pues dí que he de hacer.

Zur. Vivir

hasta que te caigas muerto.

Can. Eres mi amigo?

Zur. Si soy.

Zayn. Eres mi esposo?

Zur. Es muy cierto.

Can. Pues haz lo que digo.

Zur. Voy.

Zayn. Pues haz lo que pido.

Zur. Vuelvo.

Can. Obra como vencedor.

Zayn. Obra como caballero.

Zur. Eso puede mas que todo.

Alzate, suegro, del suelo;

y veté, para que veas

que los generosos pechos

Los del Barq.
Don

Go
en
todo
Don e de

lidiámos porque lidiámos,
mas no nos aborrecemos,
aunque son crueles contrarios
siempre los suegros y nueros.

Can. Le dexas ir?

Zur. Que se vaya.

Zayn. Con que se va libre?

Zur. Y suelto;

pero en los demas sabré
despicar mi enojo fiero,
porque pueda mi venganza
dar que admirar á los tiempos.

Vánse con Canillejas.

Dent. voces. A ellos, que huyen.

Salen huyendo los de Lavapies.

Tod. Corramos,
que nos zurren el coletó.

Mand. Cómo huis?

Perd. Corriendo bien.

Mand. Y adónde vais?

Tod. A escondernos.

Mand. Es locura.

Perd. Mas locura
será morir sin provecho.

Mand. Pues qué hemos de hacer?

Perd. No hay mas
arbitrio, que el que roguemos
á la Zayna de que clame
por todos, pues es muy cierto
conseguirá del Zurdillo
el perdon que pretendemos.

Tod. Zayna:::

Zayn. Zaynos sois vosotros.

Tod. Piedad:::

Zayn. Ah que os entiendo!

Tod. De Lavapies.

Saynete.

Zayn. Solo él
me vence, no vuestros ruegos.
Retiraos todos; que sola
llegar al Zurdillo quiero,
y sola ganar el lauro
de la victoria que espero.

Mand. Tu madre es el Lavapies,
mira por su honor y el nuestro.

*Entranse en la casa. Sale el Zurdillo,
y los suyos.*

Zur. Todo Lavapies, amigos,
se lleve á sangre y á fuego;
que yo el primero:::

Zayn. Zurdillo,
es posible que tu aliento
quiere á Lavapies quemar,
estando yo en él? Ay cielos!

Zur. Con que á mi casa te vengas,
quedarás libre del riesgo.

Zayn. Yo desampararle? Yo?
Pues cómo me dices eso?

Zur. Y yo dexar mi venganza?
Cómo propones tal yerro?

Zayn. Mira que he de ser tu esposa;
y si prosigues sangriento
tu venganza, y me achicharras,
no podré llegar á serlo.

Zur. Si te sucede ese chasco,
tú tienes la culpa, puesto
que si piensas en casarte,
estás ya perdiendo tiempo.

Zayn. No hay remedio?

Zur. Mi venganza.

Zayn. Y no hay otro?

Zur. No le encuentro.

Zayn. Puesto que voy á morir,
da-

Los del arap! casa 2a

dame , pues será el postrero,
un abrazo ; y muera yo,
ya que tienes gusto en ello.

Zur. Cielos, que la Zayna llora !
Maldito sea mi genio,
que en llorando una muger,
al instante hago pucheros.

Zayn. Pues no he de volver á verte,
á Dios Zurdillo ; y los cielos
te guarden. Por qué me envías
á morir ?

Zur. Mientes en eso ;
que si yo te lo mandára,
no te irías por lo mismo ;
que hay muy pocas que obedezcan
del marido los preceptos.

Zayn. Con que así me dexas ir ?

Zur. Quédate , que yo te ofrezco
serás el dueño absoluto
de todo quanto yo tengo.

Zayn. Y á Lavapies le perdonas ?

Zur. Perdonar ? No hablemos de eso ;
han de quedar sin venganza
las patadas que me diéron ?

Zayn. Sin que llegues á vengarte,
basta para desempeño
que te pudistes vengar.

Zur. No , que mucho me doliéron.

Zayn. A Dios otra vez , que voy
á morir.

Zur. Yo me enternezco !

Ah mugeres , lo que ablandan
vuestros llantos zalameros !

Qué quieres ; Zayna , de mí,
que cumplirtelo te ofrezco ?

Zayn. Solo que viva triunfante
Lavapies.

Zur. Yo lo concedo.

Zayn. Pues toma en premio mis brazos.

Can. Ya se ha rematado el cuento.

Zayn. Lavapies viva : Y salid
todos libres , y contentos.

Salen todos. A tus plantas:::

Zur. Suspended ;

que quiero sepais primero,

que solo con que me deis

á la Zayna por mi dueño,

y quede paz asentada

entre los dos barrios nuestros,

está todo concluido.

Tod. Gustosos lo concedemos.

Zur. Pues miéntras la tonadilla

logra indulto de los yerros,

vámonos cantando todos,

diciendo por mas festejo:::

Tod. „ Al pasar por un Convento,&c.

F I N.

En dicha Librería de Quiroga , calle de la Concepcion Gerónima , junto
á Barrio-Nuevo , se hallará asimismo un gran surtido de Comedias antiguas,
Tragedias y Comedias nuevas , Unipersonales , ó Monólogos , Autos , Say-
netes , Entremeses y Tonadillas.

И И Т

En la Iglesia de San Juan, calle de la Cruz, en la ciudad de San Juan, P.R., a los 15 días del mes de Mayo, 1900.